

Una casita de ensueño



Ubicada en pleno 16^{ème} arrondissement, el barrio de la Torre Eiffel y el Arco de Triunfo, Maisonette es un hogar cálido y urbano, original y sofisticado

Los pequeños espacios de grandes metrópolis como París no fueron pensados para familias... y menos para familias numerosas. Es por ello que los arquitectos Eitan Hammer y Ulli Heckmann no dudaron ni un sólo momento de acometer un proyecto en el que era necesario utilizar dos viviendas para construir un hogar para una pareja y sus tres hijos. El resultado ha sido Maisonette, o lo que es lo mismo, 'Casita',

un refugio acogedor de cuatro habitaciones individuales, salón, cocina y dos cuartos de baño en dos plantas de 185 metros cuadrados. Uno de sus mayores lujos es la terraza, en la que las cortas temporadas veraniegas en ciudad se hacen más agradables.

Esta familia ya conocía bien el barrio número 16 de París, muy residencial y de elegantes edificios. De hecho, vivían en la que ahora es la planta baja de la casa. La construcción se basó en eliminar todas las paredes originales, reemplazadas por las que ahora dan forma a los cuatro dormitorios y al cuarto de baño y servicio que comparten los tres pequeños.

El piso añadido se convirtió rápidamente en una fuente de espacio, aire, luz y un cromatismo divertido y original. La que es la séptima planta del edificio es ahora un 'open space', un espacio completamente abierto de salón, cocina, en el que prácticamente todas las paredes son armarios, para dar respuesta a las necesidades de almacenaje que sólo una familia numerosa conoce.

A todo color

Separada únicamente del salón por estas paredes-armarios, la cocina es una fuente de luz y armonía, un espacio que inspira la reunión en familia, aunque sea en la dispersión del juego. Y es que mientras los padres cocinan los platos de cada día, los pequeños tienen espacio interior y exterior para correr, y hasta un piano para practicar sus lecciones.

Con una elegante isla central en madera, la cocina cuenta con una gran encimera alargada en tonos oscuros, algo que

En el espacio abierto de salón y cocina todas las paredes son armarios, para dar respuesta a las necesidades de almacenaje que sólo una familia numerosa conoce





Si en Francia se inventó el término 'suite', el cuarto de baño continuo al dormitorio y con bañera y ducha es algo exquisito



casa a la perfección con los colores metalizados claros de los armarios. Todos estos materiales, al igual que el trabajo de acero inoxidable, fue realizado por Alpha Elita. Por su parte, la grifería de toda la casa corrió a cargo de Roca, Jacob Delafon y Grohe, y la vitrocerámica en el centro de la cocina está firmada por STUV.

Uno de los elementos más originales son los taburetes y sillas de madera Nerd multicolores, una opción muy acertada, obra de Muuto. Combinan de manera sublime con una mesa en nogal hecha a medida, y con un elemento decorativo de ensueño: una escultura en tono dorado firmada por Tom Dixon. Este matiz en oro sin duda se beneficia de una planta en la que todo lo toca la luz natural, en un envolvente plan de ventanas que miran tanto hacia la calle como hacia el patio interior. El diseñador británico también pone su nombre a las cuatro lámparas que coronan la isla en la cocina, uno de sus sellos distintivos que se adapta al estilo urbano y desenfadado de Maisonette.

Una gran lámpara modelo Coppershade también de Nixon señalará el camino hacia la escalera para bajar al piso inferior, punto de encuentro con un salón de piezas mínimas. Y es que junto con un espacioso sofá Hackney de Conran Shop en gris colocado frente a una alfombra rectangular que le da la réplica en gris marengo, el ojo del visitante parece destinado a observar dos elementos particularmente vistosos. El más evidente es la silla roja de Marc Newson para Cappellini, un diseño de excepción que nunca deja indiferente. A su derecha, una cómoda butaca en cuero de Design Franco Poli / Matteograssi. Todo ello se amolda sobre un suelo de parqué Décoplus, lo que une el pasado y el presente del estilo parisino por excelencia.

¿A qué llamamos suite?

Pese a construir un espacio privado para cada uno de los tres hijos de la familia, este matrimonio también pensó en ellos mismos para contar con una zona privada muy especial. Y es que gracias al cambio de estructura, y gracias a no necesitar más habitaciones en la planta baja, el dormitorio principal se amplió para convertirse en una suite de lujo.

Destaca en este diseño contemporáneo el gran aprovechamiento de la luz natural a través de sus ventanales, que se abren de par en par para disfrutar de un balcón omnipresente y circular, una forma gracias a la cual se convierte en una verdadera terraza. El hecho de que sea circular dota al dormitorio matrimonial de una pátina de calidez única, puesto que la luz y las plantas y flores que se observan desde el interior abrazan el centro de la habitación, una cama elevada que sólo dialoga con una original mesita de noche inspirada en un dominó, y con una piel de tigre a modo de alfombra. ¿Quién necesita más?

Lo cierto es que algo fundamental para convertir esta habitación en una verdadera suite es añadir un cuarto de baño de ensueño. Y es que si en Francia se inventó el término 'suite', esta zona abierta, continua al dormitorio y con bañera y ducha es algo exquisito. Con iluminación de Deltalights Boxy y Flos Wan, los arquitectos buscaron el blanco en todos los elementos para combinarlo con el parqué que se sucede en toda la vivienda y sólo una pared pintada del



Maisonette

Arquitecto: Eitan Hammer y Ulli Heckmann

Compleción: 2015

Superficie: 185 m²

Localización: París

Tipo: Residencial, privado

Fotografías: David Boureau

La grifería de toda la casa corrió a cargo de Roca, Jacob Delafon y Grohe

mismo verde botella que ya se veía en el dormitorio. Un pequeño aseo encuentra su lugar en uno de los extremos, junto a un vestidor que de nuevo pone la guinda al pastel.

Mayores y pequeños, todos los miembros de esta familia encuentran su lugar entre diseño y luz natural. Con el objetivo de un almacenaje escondido de modo excelente, esta casa se adapta tanto a una familia de hoy como a un París eterno. ■

